



## Vitalismo

Por favor lea con atención el texto que encontrará a continuación y responda a las preguntas que se hacen sobre el mismo, al final del texto.

Se llama vitalista a toda teoría filosófica para la que la vida es irreductible a cualquier categoría extraña a ella misma, la cual, se desarrolla en la época de la filosofía contemporánea. Este término es poco preciso pues con él nos referimos a teorías filosóficas muy distintas, con el único elemento común de reivindicar la vida como una realidad singular que no puede ser entendida en términos ajenos a ella. Aunque algunos autores señalan la presencia de teorías vitalistas anteriores al siglo XIX, es más común situar estas doctrinas en la segunda mitad de ese siglo y primeras décadas del XX. Centrándonos en este período, podemos establecer dos grandes líneas del vitalismo:

1) *El vitalismo en la ciencia*: con el triunfo de las ciencias naturales, a partir de la Edad Moderna, muchos autores consideraron que los fenómenos vitales podían ser explicados en términos materiales; el punto de vista mecanicista dominante sugería que podemos entender a los seres vivos a partir de la comprensión de los fenómenos fisico-químicos y que la vida no representa un nivel de realidad cualitativamente distinto de la realidad inorgánica. Frente a este punto de vista, algunos biólogos creyeron que existe una diferencia esencial entre los seres orgánicos y los no orgánicos y que los primeros no pueden ser reducidos a los segundos. *Estos científicos postularon la existencia de un principio propio en los seres vivos, principio responsable de su comportamiento finalista y de las distintas actividades vitales, por lo que consideraron que los fenómenos vitales no pueden explicarse mediante las leyes de la física y la química.* Este principio irreductible a términos mecánicos y fisico-químicos recibió distintos nombres: “*fuerza vital*” (Claude Bernard, 1813-1878), “*fuerza dominante*” (Johannes Reinke, 1849-1931), “*entelequia*” (Hans Driesch, 1867- 1941).

2) *El vitalismo en la filosofía*: en la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX encontramos importantes filósofos que desarrollan toda su filosofía a partir de la reflexión relativa a la vida. Dentro de esta línea del vitalismo se suelen distinguir también diversas corrientes en función de su concepto de vida. Es habitual señalar al menos dos formas de entender la vida: la vida en el sentido biológico y la vida en el sentido biográfico e histórico:

*La vida en el sentido biológico*: este concepto subraya el papel del cuerpo, los instintos, lo irracional, la naturaleza, la fuerza y la lucha por la subsistencia. El vitalismo de Nietzsche se incluye en este grupo; *La vida en el sentido biográfico e histórico*: pero también podemos referirnos a la vida como conjunto de experiencias humanas dadas en el tiempo, tanto en su dimensión personal o biográfico como en su dimensión social o histórica. La filosofía de Ortega y Gasset se incluye en este grupo. Ortega utilizará las categorías de la vida entendida de este modo (vivencia, teoría de las generaciones, perspectiva) para el desarrollo de su filosofía.

A continuación, se presenta algunos filósofos vitalistas y su pensamiento.

El vitalismo considera la vida como el instrumento y la meta del conocer. El conocimiento conceptual, incapaz de aprehender la vida, que es dinámica, se admite como instrumento del “homo faber”, del técnico, pero no del filósofo que ha de captar la realidad básica fluyente, la que solo es asequible mediante una intuición que se sumerja en ella; la fuente de esa realidad es el “impulso vital”.

El Vitalismo concibe el ser como vida, que es un continuo fluir del “impulso vital”, origen del ser; la evolución del ser consiste en superar los obstáculos de la materia, la que a su vez procede de ese impulso mismo.

Bergson da un golpe mortal al evolucionismo materialista. Encuentra entre los datos de la conciencia la espiritualidad del hombre, como corona de la evolución creadora: esta evolución va movida por el “impulso vital” y se supera en intento siempre ascendente. El progreso del hombre se realiza mediante una moral “abierta” (opuesta a la moral “cerrada”, de la pura norma) y una religión “dinámica”, regida por el amor.



Encuentra en la conciencia el tiempo o duración vivida como algo irreversible, impulso creador que se intuye pero no se capta con conceptos estáticos y que se va manifestando en la escala biológica y en la evolución humana. La fuente de este impulso se identifica con Dios; los "místicos", que experimentan ese impulso, dan el testimonio más incontrovertible de que Dios existe. La vida de ellos, expansión del amor, confirma la evolución creadora que los lleva a superarse en su radiación activa del amor; sobresalen los grandes fundadores de órdenes religiosas y sobre todo, Jesucristo.

La vida en su esencia es el hombre paradoja, contradicción y angustia; por eso se renuncia a la ciencia fría del intelecto a favor de la ciencia del corazón, que lleva a soñar para realizar, como Don Quijote, la transformación de un mundo de ciencias y técnicas que matan al hombre. Unamuno concibe la realidad del hombre concreto como una contradicción trágica e insatisfecha. Por eso no se la capta ni se la realiza con la razón, sino con "la fe loca", que es el sueño o ideal de Don Quijote. Es la única actitud existencial auténtica que salva al hombre de la amenaza del mundo técnico y deshumanizado. Los valores éticos son aquellas verdades que para mí se muestran fecundas en la vida. Unamuno vivió trágicamente angustiado por el problema de la inmortalidad y de Dios. Su sentimentalismo pragmatista hizo que el yo, como término de inmortalidad, se divinizará. Dios, pues, se concibe como la propia existencia o conciencia del universo experimentada en su yo. Rechaza toda concepción abstracta y lógica del ser trascendente: nos habla de un Dios-amor, subjetivado, captado por aquella fe "que cree porque ella misma crea su creer"; de ahí que la búsqueda del trascendente, sea un esfuerzo agónico de superación, jamás alcanzable.

La realidad radica es la vida humana que es quehacer dinámico que no se calcula con razón sino que se vive en la funcionalidad del proyecto al que la vida le da perspectiva y que conocer por la razón histórica o estudio de las culturas en su proceso comunitario. El ser para Ortega y Gasset es la vida humana como realidad radical, no en el sentido de que ésta constituya la realidad sino en cuanto ésta toma sentido efectivo por mí y para mí. Persuadido de que nada puedo saber de las cosas si no estoy presente a ellas, sostiene que el yo es la realidad radical, pero unido a las cosas que me circundan ("Yo soy Yo y mi circunstancia"); la vida es una actividad con la que me hago, pues no se me da hecha sino por hacer, es un "quehacer". En esa vida, que es un drama, el personaje soy yo, el argumento es el proyecto que me es sado y el escenario son las circunstancias. Por eso la razón vital es la que, aprehendiendo la realidad en su integridad, me da la razón de vivir. Mi elección no está en tomar un proyecto y otro, pues la vocación se me da, mi libertad me pone ante la alternativa de ser fiel o infiel a esa vocación, que es social e histórica. Ortega y Gasset, aunque en su primer periodo de tendencia kantiana muestra un tono un tanto agnóstico y hasta ateo, en sus últimos tiempos, aumenta el interés por precisas su pensamiento acerca del Trascendente. Así, en "Qué es filosofía" afirma que la totalidad de ser no se explica por sí misma y que exige sí mi misma y que exige un ser trascendente, pues aunque la realidad se reduce a las relaciones dinámicas del yo con las circunstancias, ellas apuntan hacia un ser fundante. Además, en "El hombre y la gente", aludiendo a la frase de Kant: "Hay dos cosas que llenan el alma de entusiasmo y adoración el cielo lleno de estrellas sobre mí y la ley moral de mí", la interpreta como una plataforma que me impulsa a la realidad del ser organizador y creador, Dios.

Schopenhauer encuentra todo el cosmos dominado por una fuerza interna que es voluntad ciega e infinita de vivir, de la cual el hombre es un fenómeno y a la que se sujeta en forma determinista. A esa voluntad de vivir se opone un número superior de males, que el hombre no puede superar (pesimismo); solo queda el camino de negar esa voluntad de vivir, no por el suicidio, sino por el arte (liberación parcial) y por ascesis, hasta conseguir un desprendimiento de todo o "Nirvana" (aniquilación consciente de todo), con el cual se logra que la voluntad no admita nada que le impresione.

*El vitalismo en filosofía se presenta como una doctrina contraria al racionalismo.* Los conceptos más importantes alrededor de los que gira la filosofía vitalista son: temporalidad, historia, vivencia, instintos, irracionalidad, corporeidad, subjetividad, perspectiva, valor de lo individual, cambio, enfermedad, muerte, finitud.





*Se puede entender la totalidad de la filosofía de Nietzsche como el intento más radical de hacer de la vida lo Absoluto. La vida no tiene un fundamento exterior a ella, tiene valor en sí misma. Y la vida entendida fundamentalmente en su dimensión biológica, instintiva, irracional. La vida como creación y destrucción, como ámbito de la alegría y el dolor. Por esta razón, Nietzsche creyó posible medir el valor de la metafísica, la teoría del conocimiento y la ética a partir de su oposición o afirmación respecto de la vida.*

La vida no tiene otro sentido que el material: el ser no tiene meta, pues en su origen es caos y se desarrolla en eternos ciclo. Concibe la vida como una experiencia entusiástica (dionisiaca) del sentido meramente material que tiene el hombre y que debe ser afrontando en toda su tragedia. El "superhombre", que es la superación del hombre normal, mediante la "voluntad de poder", ha de transformar lo bueno en malo y lo malo en bueno; debe matar en su conciencia a Dios y entregarse a su destino terreno, aceptándolo desde ahora para una repetición de "eterno retorno". La moral cristiana es propia de seres débiles y debe ser abolida para exaltar la nueva moral, basada en el orgullo de los "señores". Nietzsche parte de la voluntad de vivir de Schopenhauer, pero mientras para éste la voluntad es un mal sin sentido, para Nietzsche, esa voluntad es el supremo valor. Niega todo sentido trascendente a la vida y la exalta en su plenitud terrena. Superándose a sí mismo, con la voluntad del poder, el hombre se transforma en "superhombre". Para ello ha de matar en su conciencia a Dios (área que ya cumplió el europeo: "Dios a muerto"), debe invertir los valores tradicionales de tal manera que lo que hasta ahora era verdad y virtud sea en adelante mentira y vicio; lo que fue hasta hoy mentira y vicio, sea en adelante verdad y virtud.

Visto en: <http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiacontemporanea/Nietzsche/Nietzsche-Vitalismo.htm>

*Aprender a Filosofar, Vélez Correa Jaime y Vélez Juan Gregorio. Editorial Bibliografía Editores Ltda, Bogotá.*

## actividad

1. En un cuadro comparativo, coteje los pensamientos de los filósofos nombrados basándose en los siguientes conceptos: Vida, Realidad, Verdad, Dios, Hombre.
2. Con sus palabras explique ¿qué es el vitalismo?
3. Realice un mapa conceptual explicando el vitalismo de Nietzsche.

